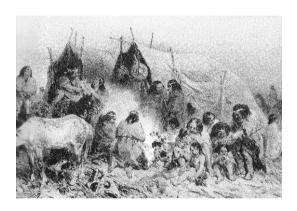
INDÍGENAS DE LA REGIÓN

María Laura Cáceres (*)



*Licenciada en Antropología. Profesora en el I.S.F.D. Nº 87. Trabajó en el Museo Histórico Regional de Ayacucho. Participó en los trabajos de excavación Arqueológica en los Sitios "Pessi" y "La Colorada"

Indígenas de la Región

La ausencia de conocimiento del pasado provoca la ruptura del hilo conductor de la historia, produciendo además un sentido de desarraigo y no pertenencia a la comunidad y al medio en que se habita.

(Madrid, Patricia y Oliva, Fernando.)

El Partido de Ayacucho se encuentra ubicado en la Pampa Húmeda, cuyo paisaje en el pasado se caracterizó por una estepa herbácea, una zona transicional entre el faldeo norte de las Sierras de Tandil y las planicies de la Pampa Deprimida del río Salado, naturalmente sin árboles o con la presencia aislada de tala (Celtis tala), situación que hasta mediados del siglo XIX no se había modificado en forma sustancial.

Sobre este paisaje se desarrolló por un lapso de alrededor de 11.000 años la vida de los aborígenes pampeanos; el ambiente les brindó una rica y abundante fauna, especialmente de herbívoros, base de la economía de los grupos cazadores-recolectores descendientes de aquellos que varios milenios atrás habrían ingresado al Nuevo Mundo, provenientes de Siberia, atravesando el estrecho de Bering y desplazándose hacia el sur a lo largo de todo el continente americano.

Cuando se hace referencia al pasado en el territorio bonaerense, se asocia inmediatamente a los tiempos transcurridos a partir de la conquista hispánica, y a las sucesivas migraciones europeas. También colabora con esta perspectiva, el hecho que la mayoría de los pobladores de la provincia no posea raigambre indígena. Sin embargo, la historia comienza mucho tiempo antes, hace alrededor de 10.000 años.

A fines del Pleistoceno (ca.12.000-10.000 años A.P.) en la llanura pampeana primaban condiciones climáticas frías con ambientes semiáridos a áridos, que fueron variando hacia el inicio del Holoceno a un clima más húmedo y cálido, que culminaría en el Holoceno tardío (ca. 1.000 años AP) con el establecimiento de las condiciones actuales.

Los primeros indicios firmes de poblamiento pampeano se remontan a unos 10 mil años aproximadamente, y corresponden a grupos cazadores provistos de lanzas rematadas en puntas de piedra, con una forma muy característica llamadas "cola de pescado"; en la provincia de Buenos Aires, se han hallado en las Sierras de Balcarce, Lobería, Miramar y también en Chasicó, La Pampa.

Sin embargo, no todos los sitios arqueológicos bonaerenses antiguos incluyen este tipo de puntas; en Arroyo Seco (Partido de Tres Arroyos), hacia el 6.000 a.C. predominaban los instrumentos unífaciales (trabajados en una sola cara) y al parecer la caza se hacia con boleadoras. Estos primeros habitantes convivieron con los últimos ejemplares de megafauna pleistocénica, como lo demuestran los hallazgos en el sitio "La Moderna" (Azul) donde trozaron un gliptodonte, al igual que en Cueva Tixi (Balcarce) y en Cerro La China (Lobería) o en "Arroyo Seco 2", donde se consumió megaterio y es posible que también se haya utilizado caballo americano. No obstante estas asociaciones hombre-fauna pleistocénica, no se han encontrado pruebas, aún, de que hayan formado parte principal de la dieta de los cazadores, sino que tales especies fueron circunstancialmente aprovechadas.

Según la subdivisión, realizada por el Dr. Gustavo Politis, nuestro Partido, formaría parte de la subregión Depresión del Salado, espacio relativamente poco estudiado desde el punto de vista arqueológico, y por lo mismo considerado por algunos investigadores como una zona de transito entre el norte y el área serrana de Tandilia, una zona marginal sin una población estable, ² mientras que otros sostienen que tuvo su propio desarrollo cultural, como lo están comprobando los últimos estudios.

Las evidencias de ocupación temprana en la depresión del Salado son muy escasas, en oposición a los sistemas serranos y a las llanuras interserranas, donde sí se encuentran sitios antiguos. Guillermo Madrazzo,³ tomando como enfoque teórico la interpretación ecológica, establece una correspondencia entre la instala-

³ Madrazzo, G. Prehistoria Bonaerense. Op. cite. 1979.



¹ Crivelli, E. Nueva Historia de la Nación Argentina. 1 La Argentina Aborigen. Cap. 7 La región pampeana. Buenos Aires. Ed. Academia Nacional de Historia. 1999.

² Madrazzo, G. Prehistoria Bonaerense. Los cazadores a larga distancia de la Región Pampeana. Año del Centenario de la Conquista del Desierto. Olavarria. Municipalidad de Olavarria. 1979.

ción humana y la dispersión del guanaco. Esta especie constituía la presa preferida de los indios, antes de la aparición del caballo: "[...] en ese sector no sólo no existió el guanaco, sino que tampoco había abrigos naturales, ni árboles que pudieran haber proporcionado al indígena, las estacas para construir sus tiendas y la leña necesaria. La distribución del guanaco en las pampas fue lo que determinó alguno de los focos originarios de la instalación humana, sobre la base de una elección de los recursos que es fundamentalmente cultural.",4 por lo que sostiene que este territorio no estuvo poblado en forma permanente antes del siglo XVI. El énfasis en los factores ecológicos, según Madrazzo, tiene particular relevancia por el hecho de estar frente a sociedades simples, que han sufrido un fuerte condicionamiento por parte del medio natural. Postula una economía basada en la caza mayor a larga distancia con boleadoras, dada la gran cantidad de piedras de boleadoras que se hallan en la pampa, en oposición a la escasa cantidad de puntas medianas y grandes.

Gustavo Politis y otros investigadores, sostienen que a finales del Pleistoceno (ca. 11.000-10.000 años AP), las llanuras pampeanas "[...] estaban ocupadas por bandas de cazadores-recolectores con una alta movilidad residencial, que se concentraban en los sistemas serranos y en las llanuras adyacentes, [...] lo que sugiere que las poblaciones tempranas tuvieron una fuerte dependencia de la materia prima lítica. De esta manera, algunas áreas tales como la Norte o el sector septentrional de la Depresión del Salado debieron tener una menor densidad de ocupación, y esto habría sido, por lo menos en parte, una consecuencia de la falta de materia prima lítica local."⁵

Según la concepción tradicional, estas sociedades eran consideradas como "[...] grupos relictuales, primitivos, carentes de control alguno sobre su ambiente, en continuo nomadismo, limitadas en sus intercambios sociales y con expresiones simbólicas simples."

⁴ Madrazzo, G. Prehistoria Bonaerense. Op. cite. 1979:16,

⁵ Politis, G., Messineo, P. y Kaufmann, C. El doblamiento temprano de las llanuras pampeanas de Argentina y Uruguay. Madrid. Universidad Complutense. Complutum, Vol. 15, 2004::218.

⁶ Mazzanti, D. Huellas de la Tierra. Indios, agricultores y hacendados. El periodo Tardío en la arqueología bonaerense. Tandil. Mandrini, R. y Reguera, A. (compiladores) IEHS, 1993: 1.

Esta idea fue cambiando, en la medida que se incrementaron los estudios e investigaciones a nivel arqueológico y etnográfico, que permitieron comprobar la complejidad de estos grupos sociales.

Sitios "Pessi" y "La Colorada"

Las características de nuestra zona, una llanura con predominio de especies herbáceas, sin afloramientos rocosos ni abrigos o cuevas, hacen destacar dos elementos fundamentales para el asentamiento de los grupos cazadores- recolectores: los cursos de agua (arroyos y ríos) y lagunas de agua dulce, y las pequeñas lomadas cercanas a ellos, "[...] donde se concentran los recursos vegetales y faunísticos, tanto acuáticos como terrestres, constituyéndose en un importante fuente de aprovisionamiento de alimento, materia prima y combustible. Estas características hicieron que se constituyeran en puntos de parada u ocupación reiterada por parte de grupos humanos."⁷

Durante el Holoceno, los grupos cazadores-recolectores pampeanos usaron recurrentemente especies de ungulados, como el guanaco (Lama guanicoe) y el venado de las pampas (Ozoteceros bezoarticus) para fines de consumo. También se ha registrado la explotación de especies menores como el ñandú, armadillos, el coypo, vizcachas y aves.

A partir de prospecciones y excavaciones arqueológicas, en el partido de Ayacucho y aledaños iniciadas en 1987, en el marco de un proyecto arqueológico cuyo objetivo general era la reconstrucción de los modos en que los grupos cazadores –recolectores hicieron uso de los recursos naturales que les proveía la región, y explicar su variabilidad en el tiempo y espacio, se localizaron algunos sitios de ocupación humana, considerándose relevantes para su investigación los sitios "Pessi" y "La Colorada", ubicado éste en el partido de Rauch, lindante con

⁷ Aldazabal, V. Weiller, N. y Eugenio, E. Una perspectiva geoarqueológica para comprender la ocupación humana en la costa central de la provincia de Buenos Aires. Olavarria. Intersecciones Antropológicas, jan-dez., Nº 5. 2004.

⁸ Salemme, M. El Holoceno en la Argentina. La ocupación humana en la región pampeana sector bonaerense durante el Holoceno. Un enfoque zooarqueológico. Ushuaia. Tierra del Fuego. CADINQUA 1993.

Avacucho.

El Sitio Pessi, se encuentra en el paraje "Loma de Sanders", y es una lomada de alrededor de 3 metros sobre la generalidad del paisaje, ubicada a 300 metros del arroyo Chelforó.

Allí se recuperó material cultural diverso, que se puede agrupar en:

- Artefactos líticos tallados, como raspadores de diferentes tipos y tamaños, raederas, cuchillos, puntas de proyectil, perforadores, buriles, rabots y limaces, juntamente con lascas resultantes del trabajo de la piedra. La materia prima preponderante es la cuarcita y la calcedonia que..."se encuentran en alta disponibilidad a poca distancia del lugar de ocupación (las Sierras de Tandilia se hallan a sólo 100 Km. aproximadamente)."9 Fragmentos y bolas de boleadoras, realizadas en rocas de mayor dureza como, granitos de diferentes colores o gneis. Algunas con surco perimetral, y de diversas formas y tamaños.
- •Implementos de molienda consistentes en molinos planos, morteros, manos y sobadores, manufacturados sobre rocas duras mediante la técnica del picado y pulido.
- •En algunos sitios se han recogido fragmentos pequeños de cerámica (tiestos) pertenecientes a recipientes y ollas.
- se han recuperado restos faunísticos de especies También locales, como guanaco, venado, ñandú, y otras alóctonas como oveja y liebre, ya en época más tardía.

Hacia alrededor de 3500 AP (1500 AC aprox.), ya hay evidencias de ocupación de la zona. Se realizaron dataciones radiocarbónicas en el Laboratorio de Tritio y Radiocarbono del Museo de Ciencias Naturales de La Plata; estas edades se establecen por convención, a partir del año 1950, considerado el presente como referencia. (A.P., antes del presente).

3140 +- 70 AP (LATYR 807) (aprox. 1200 antes de Cristo)

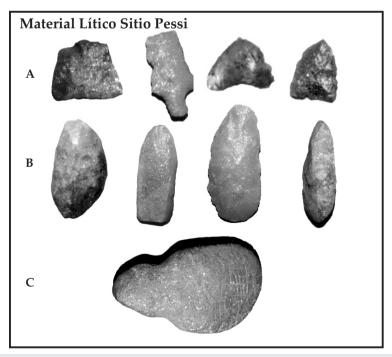
⁹ Aldazabal, Verónica, Cáceres, M. Laura. Primeras observaciones arqueológicas en el sitio laguna La Colorada. Partido de Rauch, Provnica de Buenos Aires. La Plata. Bs. As. XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. T.III. 1999:98



2390+-115 AP (LATYR 412) (aprox. 500 antes de Cristo) 2980+-70 AP (LATYR 516) (aprox. 1000 antes de Cristo)

La información obtenida sugiere una ocupación prolongada del lugar, pudiendo establecerse al menos tres momentos:

- •Primera Ocupación: hacia el 3500 AP ya habría presencia de grupos cazadores-recolectores, con una variedad importante de instrumentos líticos tallados (raspadores, raederas, cuchillos), sin utilización de cerámica y como base de su economía, el aprovechamiento del guanaco, el venado y pequeños roedores.
- •Segunda Ocupación: a partir del 1000 AP, con incorporación del uso de la cerámica e instrumentos fabricados por picado y pulido (morteros, molinos, manos), con cambios en la dieta, evidenciados por la presencia de fauna pequeña (mulitas, nutria y especies europeas, como oveja y liebre).
- •Tercera Ocupación: en este momento se incorporan algunos elementos de las culturas patagónicas (hachas decoradas, perforadores en muleta) y la utilización del caballo.



A: Puntas y bases de puntas de proyectil. B: Raederas. C: Hacha ceremonial.



La presencia de elementos exóticos a la región, podrían ser indicadores de la existencia de un sistema de intercambio interregional, que se iría complejizando con el transcurso del tiempo.

Los cazadores-recolectores utilizaron una variedad de instrumentos, fundamentalmente líticos, que les permitió efectuar una serie de actividades como cortar, raspar, perforar, machacar, desbastar, aserrar, sobar o cazar.

La abundancia de instrumental lítico contrasta con la escasez de la cerámica, ya que se recuperaron muy pocos tiestos. El proceso tecnológico de la alfarería, involucra una serie de pasos que van desde la elección de la arcilla, las técnicas de levantamiento de la pieza, el acabado de la superficie, la terminación de la misma y, por último, la cocción.

Con respecto a la cerámica hallada, las arcillas fueron seleccionadas localmente (disponibles en riberas de arroyos y lagunas), constituyendo una pasta fina, de color castaño claro u oscuro, con antiplástico fino (granos de arena incorporados naturalmente). La cocción se realizó en atmósfera oxidante incompleta y a baja temperatura. El acabado de la superficie es alisado, la decoración incisa con motivos geométricos, ó pintura roja, ó simplemente sin ningún tipo de decoración.

La aparición de la cerámica en la región es tardía, y tanto en sitio Pessi como en La Colorada, se registró asociada a fauna europea. Eugenio y Aldazabal, plantean la hipótesis, de que la abundancia relativa de alfarería en diferentes áreas de la provincia de Buenos Aires, estaría relacionada o condicionada a la disponibilidad de leña suficiente para la cocción de la misma.¹⁰

"Las economías cazadoras-recolectoras sólo pueden sustentar una población muy baja; una estimación insegura indica para Pampa y Patagonia unas 36.000 almas, un promedio de 2,5 habitantes por cada 100 kilómetros cuadrados". Los diferentes medios ambientes y los recursos disponibles tuvieron un gran peso en la conformación y desarrollo de este tipo de sociedades, sin que esto signifique un determinismo ambiental sino "[...] que seleccionaron los recursos naturales, optando según las necesidades y pautas sociales

Eugenio, E., Aldazabal, V., Crivelli, E. y Silveira, M. La cerámnica del sitio Fortín Necochea – recolección de superficie. Buenos Aires. Paleoetnológica, 4. CAEA, 1987-88
 Crivelli, E. Araucanos en las Pampas. Buenos Aires. Todo es historia Nº 323. 1994: 12

que orientaban sus vidas". 12

Pequeñas unidades domésticas, familias extensas integradas por treinta o cuarenta personas con una estructura social de banda, se desplazaban por el territorio bonaerense en busca de recursos. Esta movilidad territorial, posibilitó la explotación de recursos materiales diversos, lo que sugiere un profundo conocimiento de la región y sus potencialidades; también permitió el intercambio de otro tipo de bienes culturales y el establecimiento de relaciones sociales con otros grupos.

Para mantener la supervivencia del grupo, debían contar con un amplio espacio geográfico, o una baja densidad poblacional; según Crivelli, las pampas fueron los territorios menos poblados de América prehispánica, y sus habitantes se situaban muy por debajo de la capacidad de sustentación del ecosistema, con lo que mantenían un reaseguro bajo la forma de recursos no explotados regularmente.¹³

Procesos de Transformación Étnica

En tiempos de la llegada de los españoles, estas tierras estaban pobladas por diversos grupos sociales con culturas que presentaban distintos grados de complejidad y muy diferentes características. Esto, sumado al desconocimiento de los primeros conquistadores y cronistas, tuvo como consecuencia una serie de clasificaciones de las diversas comunidades indígenas, a las que se les dio diferentes nombres, que en muchos casos denominaban a la misma entidad cultural.

La región pampeana, al igual que Patagonia, estaba habitada por bandas cazadoras-recolectoras, modo de vida extractivo de baja densidad poblacional en áreas extensas que exigía gran movilidad.

Posiblemente esta relación entre grandes extensiones de tierra y escasa población haya sido una de las causas por las que los españoles consideraron a estas regiones como "desierto".

Los cambios socio-económicos ocurridos en esta región se

¹³ Crivelli, E. Nueva Historia de la Nación Argentina. Op. cite. 1999.



¹² Bate, F. El modo de producción cazador recolector o la economía del salvajismo. México. Boletín de Antropología Americana 13. 1986.

]

deben principalmente a dos sucesos: la llegada de los españoles y el proceso de araucanización.

Estos hechos impactaron de diferente manera en las poblaciones existentes, pero con un común denominador, el "conflicto", definido por Hunter y Whitten, (1976) como "[...] cualquier estado antagónico entre dos o más partes, que surgen de intereses incompatibles". ¹⁴ Cuando este conflicto es inducido por situaciones o actores ajenos a la propia sociedad, la única forma en que se resuelve es mediante la transformación de la naturaleza misma del grupo, surgiendo una agrupación diferente, un grupo nuevo, una sociedad nueva.

El conflicto, el problema, fue la tierra que signó la lucha de las comunidades indígenas.

Estos dos fenómenos de aculturación estuvieron íntimamente relacionados, por lo que su análisis debe hacerse en conjunto; sin embargo el modo fue diferente.

De acuerdo a la categorización de Cardoso de Oliveira el tipo de relación que se estableció entre la sociedad indígena y la hispano-criolla, seria de fricción interétnica, definida como un sistema social cuyo factor dinámico seria el conflicto latente o manifiesto. "En esta situación, las unidades étnicas en contacto guardan relaciones de contradicción antagónicas, dado que la misma existencia de una de las unidades niega la existencia de la otra." ¹⁵

En el momento en que la fuerza de trabajo y las tierras indígenas se valorizan, el indio pasa a ser subyugado y su territorio conquistado. ¹⁶ La expedición de Pedro de Mendoza, dejó libres alrededor de cien yeguas y caballos que se internaron en la llanura, multiplicandose. Los Tehuelches septentrionales que encuentran estos animales, los amansan y comienzan a tomar forma la relación indígena - caballo, que se constituirá en la base de las transformaciones culturales ocurridas.

El prolongado contacto con los españoles transforma profundamente las sociedades cazadoras. La incorporación del

¹⁶ Cardozo de Oliveira, Etnicidad y estructura social. México. Ediciones de la Casa Chata. 1992; Palermo, M. La innovación agropecuaria entre los indígenas pampeanopatagónicos. Génensis y procesos. Tandil, Bs. As. Anuario del IEHS, III., 1988

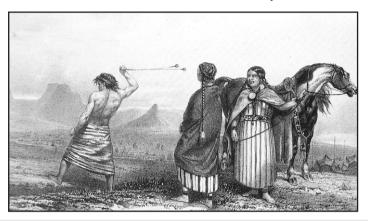


¹⁴ Hunter y Whitten, enciclopedia of Anthropology. Harper and Row, New York.1976

¹⁵ Correa, A. Relaciones fronterizas en las tierras del Monsalvo y Dolores, primera mitad del XIX. Guanmini, Bs. As. II Jornadas Regionales de Hisotira y Arqueología del Siglo XIX. 1999: 1

caballo y el uso de ganado europeo por parte de los indígenas, conllevaron grandes cambios, no solamente en la economía, en la que de ser cazadores comenzaron a ser sociedades pastoriles, sino también en su estructura social, dejando de ser las bandas nómadas que se desplazaban a pie, para iniciar la formación de los grandes cacicatos del siglo XIX.

En un primer momento hicieron uso del ganado cimarrón. El aprovechamiento del ganado europeo era total: carne, sangre, cuero, cerdas, crines, nervios, tendones, huesos y cuernos.



Parchappe. Aucas y sus toldos. Litografía de Lassalle.

El caballo se convirtió en el animal más importante para estas sociedades, y fue además de fuente alimenticia artículo de trueque. Por sobre esto, se incorpora a otras costumbres y ceremonias indígenas, pago de la novia, compensaciones por homicidios, ofrendas y sacrificios funerarios.

Los animales europeos adquiridos no fueron sólo los caballos; vacunos, ovinos, mulas y cabras tuvieron su peso dentro de la economía indígena, al igual que ciertos cultígenos, como el trigo, cebada, alfalfa.¹⁷

De los aborígenes bonaerenses, llamados pampas por los españoles, poca o ninguna documentación de la primera etapa del contacto se ha conservado, por lo que no está claro cual era su lengua, si la compartían con los tehuelches del norte, ni tampoco otros rasgos culturales excepto la negativa a adoptar las costumbres y modos de vida europeas y a abandonar su nomadismo.

¹⁷ Palermo, M. Anuario del IEHS. Op. cite. 1988:58-71.



ΙΙΟ

Sánchez Labrador afirma que los indios llamados "pampas" por los españoles eran en realidad:

"Llamo Nación a la de los Indios Pampas; no porque lo sea distinta de las demás nombradas, sino por acomodarme al modo común de los Españoles, que la tienen por distinta. Pero después que los Misioneros Jesuitas han conocido bien á estos Indios, y averiguado su origen, no queda duda alguna de que es una misma Nación con las otras, ó un agregado de muchos individuos de todas ellas. Son, pues, los Pampas, una junta de parcialidades de los Indios, que se reconocen en las tierras Australes [...]Años pasados, quando las Campañas, y llanuras inmediatas á Buenos Aires, mantenían tanto ganado Bacuno, que las inundaban, bajaban algunas tolderías de Indios Serranos, Thuelchus, Peguenches, y Sanguelches por el interés de su caza. Estos, que naturalmente son voraces, y hallaron alimento en abundancia, se establecieron en dichas llanuras, ó Pampas. Por este acontecimiento dieron á tales Indios el nombre de Pampas, que es el propio de las Campañas, en que fijaron establemente sus toldos, peró en realidad no son sino parcialidades de las Naciones expresadas."18



D'Orbigny. Patagón y Patagonas. Litografía de Lassalle.

A lo largo del siglo XVII, pocos fueron los inconvenientes que los pampas les dieron a los habitantes de Buenos Aires;

¹⁸ Sánchez Labrador, J. Los indios pampas-puelches-patagones.. Viau y Zona Ediciones 1936: 28-29.

concurrían allí a comerciar sus productos para luego volver a sus tolderías: Sin embargo, con el correr del tiempo esta situación fue cambiando con el incremento de las relaciones transandinas, que demandaban cada vez más caballos y armas que los araucanos empleaban para la resistencia; esto llevo a que los indígenas pampeanos incursionaran en territorios hasta entonces poco visitados para la obtención de yeguarizos.

Ya a comienzos del 1700 habían logrado los indios el control de gran parte de la llanura pampeana, llegando hasta el norte de Tandil. La doble expansión, indígena y criolla, hizo del territorio comprendido entre el río Salado y las sierras de Tandilla un área en disputa.

Como consecuencia de la transformación económica, surge un nuevo hecho social, el "malón", continuación violenta de la costumbre de tener tropillas mansas, como alimento almacenado en pie, y capital acumulable que obtenían mediante partidas planificadas para atrapar animales cimarrones. Sin embargo, el malón buscó mucho más: controlar a los colonos, manifestar poder, doblegar las acciones hostiles del gobierno de Buenos Aires y obtener cautivos de ambos sexos, utilizados como custodios del ganado o esposas por las que no había que pagar, eran además fuente de prestigio, bienes enajenables y rehenes que podían canjearse por prisioneros.



Rugendas. Pehuenche. El rapto de la cautiva. Dibujo.

En el marco de la resistencia indígena al proceso de ocupación del espacio pampeano por parte de la sociedad criolla, es fundamental establecer las vinculaciones entre los malones y los actos que los indígenas percibían como agresiones de los cristianos. En tal sentido, la matanza de personas, incendios y

destrucciones que acompañaban la apropiación de ganados y cautivos en chacras, estancias y poblaciones de la frontera, constituyen conductas que, además de un valor económico, tienen un claro contenido de violencia social. En muchos casos, el malón fue una neta actividad de guerra tendiente a lograr determinadas condiciones en las relaciones con el mundo hispanocriollo."¹⁹

"Aquellas manifestaciones que los blancos concibieron como producto de la barbarie y del carácter naturalmente agresivo de los indios, fueron respuestas étnicas ante la practica expansiva de la sociedad blanca y sus intereses de control y dominio. ... El interés económico de tales incursiones en búsqueda de ganados y cautivos es claro, pero también es posible suponer que se trata de acciones violentas que ponen de relieve la resistencia de la sociedad indígena frente a la conquista de tierras iniciada en el siglo XVI. Los indígenas paulatinamente fueron perdiendo vidas humanas, ganados y territorios, y esta realidad no pudo pasarles inadvertida, generando formas de "identidad contrastante", categoría que, (...), da cuenta de los enfrentamientos sociales."²⁰

Un enorme comercio se gestó alrededor del caballo, conectando la región pampeana con el mercado chileno a través de los pasos existentes en la Cordillera de los Andes, comercio que comenzó a desarrollarse tímidamente a lo largo del siglo XVII y se consolidó en el siguiente, entablando vínculos con los pehuenches y araucanos de la región centro-sur de Chile.

La adopción del caballo en momentos posthispánicos por los aborígenes pampeanos, debió obligarlos a desplazamientos frecuentes en búsqueda de pastos. Morris, al referirse a los indios patagones dice que, "rara vez viven mucho tiempo en un sitio, porque cuando sus caballos se han comido el pasto del lugar, mudan su aldea y todas sus cosas, lo que hacen rápidamente, a pocas millas de distancia, lo cual sucede varias veces al año."²¹

En el periodo ecuestre, el territorio se expandió en forma notable y las bandas llegaron a agrupar hasta quinientos individuos. La estructura social comienza a modificarse de bandas

¹⁹ Correa, A.II Jornadas Regionales del Historia y Arqueología del Siglo XIX. Op. cite. 1999: 6)

 ²⁰ Correa, A. II Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del Siglo XIX. 1999:6.
 ²¹ Vignati, M. Una narración fiel de los peligros y desventuras que sobrellevó Isaac Morris. En: Viajeros, Obras y Documentos para el estudio del Hombre Americano. T. I, 1956:47.

unilineales a bandas compuestas para finalizar en los cacicazgos, de carácter hereditario. Surgen nuevas armas ofensivas (la lanza reemplaza el arco y flecha) y defensivas (la armadura de cuero de caballo) conjuntamente con una organización para la guerra.

En 1784, Francisco de Viedma describe las principales rutas comerciales, siendo la más importante, o más conocida, la del Río Negro, con la isla de Choele Choel como punto neurálgico

Las relaciones entre las sociedades hispano-criolla e indígena han sido simplificadas a los aspectos bélicos, en donde el indio aparece como un enemigo constante de las poblaciones de frontera, dedicado al pillaje, y la captura de ganado y cautivas. Sin embargo, "[...] el indio fue una presencia constante y significativa en la historia argentina del siglo XVIII y XIX. La sociedad blanca e indígena no constituían mundos aislados y separados; interactuaban en diferentes aspectos sociales, económicos, políticos y simbólicos. El mundo indígena y colonial-independiente estaba integrado o cruzado por relaciones de distinta índole. El intercambio comercial permitía a los indígenas integrarse con su producción a los incipientes circuitos del capitalismo mundial, al mismo tiempo que articulaban otras alianzas y estrategias políticas y sociales."²²



Vidal. Indios Pampas. Acuarela.

²² Soria, Dulce, y otros, Relaciones, conflictos y representaciones. El mundo indígena durante las invasiones inglesas. Proyecto Bicentenario 1806-1810. Instituto Superior de Formación Docente y Técnica № 70. Rauch 2006:

I

La ciudad de Buenos Aires fue uno de los centros de intercambio comercial entre indígenas y españoles-criollos, contando con una amplia variedad de mercancías para el trueque, entre ellas productos de cuero, textiles, pieles de animales de caza y plumas de ñandú, traídas por los indígenas, que llevaban a sus tolderías yerba, azúcar, dulces, tabaco, aguardiente, cuchillos, harinas y cuentas de collar, entre otros bienes.

A partir de la segunda mitad del Siglo XVIII, los araucanos o mapuches ingresan desde Chile, por los pasos cordilleranos del sur de Mendoza y norte de Río Negro. Se imponen a los grupos locales en muchas costumbres, como el uso del tejido, la platería, ciertas comidas, la resistencia al huinca, las arengas que cumplían un papel social y político, y la lengua, que se generalizo provocando la desaparición de otros idiomas locales; sin embargo, debieron adaptarse al nuevo hábitat, por lo que adquirieron los toldos, la boleadora, y el nomadismo en busca de agua, leña y caza.



Pellegrini. Familia de un cacique Pampa. Litografía de Isola.



Crivelli, considera que la araucanización, no fue una invasión brusca, al estilo de la ocupación europea, sino un lento proceso de infiltración y amalgama cultural, que abarcó primordialmente la lengua y el mundo mental, mientras se mantuvo básicamente la cultura material preexistente.

Con el surgimiento de los cacicatos, se produjo una modificación social y política entre los diferentes grupos indígenas. Estas jefaturas o cacicatos eran unidades políticas autónomas, integradas por diversas comunidades bajo un jefe principal, donde el grupo familiar adquiere importancia ya que es hereditario y la redistribución de bienes y alimentos, es el mecanismo ampliado para conseguir y mantener lealtades. Surgirán a la par, instituciones que tenían como fin limitad el poder o mediar con el cacique: la "asamblea" formada por toda la jerarquía, los indios de lanza y la chusma, y el consejo de ancianos. Los caciques tenían un rol importante en las negociaciones con el Estado, para lo que debían lograr consenso con su gente poniendo a prueba su capacidad parlamentaria. Aparece el "derecho de cacicato" que consistía en el pago en especies para poder transitar por territorios ajenos. "[...] Guerra o paz eran para los grupos indios estrategias alternativas y no contradictorias derivadas de las transformaciones económicas y sociopolíticas que se operaban en su seno, y que llevaron a una dependencia económica cada vez más estrecha en la medida en que la economía indígena, en sus distintas formas, más se integraba a los grandes circuitos mercantiles que, directa o indirectamente, empezaban y terminaban en la sociedad blanca, y, a través de ella, a los mercados mundiales en formación.23

La colonización de tierras ubicadas la sur del río Salado, pudo llevarse a cabo gracias a las alianzas establecidas entre algunos caciques y sus tribus, y las autoridades militares y gubernamentales, que fueron fluctuando a lo largo del tiempo. La identificación de "indios amigos" constituye la ideología étnica de un momento del contacto entre los indios y los blancos. "Los compromisos asumidos por los líderes étnicos, (caciques, capitanes, capitanes, capitanejos) y demás integrantes de la sociedad indígena en conflictos generadas desde fuera de la sociedad tribal, debieron haber provocado un acelerado proceso de desestructuración de la identidad y la conciencia étnicas. El proceso regional de domi-

²³ Mandrini, R.Huellas de la Tierra. Las transformaciones de la economía indígena bonaerense ca. 1600-1820 Tandil. Bs. As. Mandrini, R y Reguera, A. compilaores. IEHS . 1993: 57.

nación emprendido por el estado provincial originó en el mundo indígena una crisis de identidad, o "identidad en crisis". ²⁴

En las alianzas establecidas entre españoles e indígenas, cada una de las partes debía cumplir determinadas obligaciones, como integrar las fuerzas militares, comunicar al gobierno sobre las tribus enemigas o que provenían del interior, a cambio de permiso para instalar las tolderías en determinados sitios, de entrega de ganado, tabaco, galleta, barajas, aguardiente, azúcar, yerba y protección. "Estas alianzas no eran permanentes y se manifiestan como altamente conflictivas dado que se insertan en un sistema interétnico donde las partes no guardan relaciones de igualdad y donde se ha generado una dependencia cada vez mayor respecto de los productos criollos."²⁵

De acuerdo a los informes de los jesuitas del siglo XVIII, Falkner, Cardiel, Lozano y Sánchez Labrador, los pampas eran tribus con diferente grado de tehuelchización y araucanización, lo que aporta cierta uniformidad cultural que dificulta la observación de los españoles, y complejiza el mapa étnico de la región pampeano-patagónica.

Siguiendo la clasificación de Casamiquela, para el siglo XVI, tres etnias ocupaban la región pampeano-patagónica: los tehuelches meridionales, desde el sur de Santa Cruz hasta el río Chubut; los tehuelches septentrionales, desde allí hasta las llanuras de Santa Fe, Córdoba y San Luis; y los pehuenches primitivos, en el centro y norte de Neuquén. "El final del proceso fue la perdida de la individualidad étnica por parte de la mayoría de los pueblos-actores que la ocupaba (norpatagonia y pampa), en algún caso con el surgimiento de nuevas etnias metamórficas –como los ranqueles y, en cierto modo, los modernos pehuenches... y en otros, con la disolución social lisa y llana y la correlacionada enajenación del sentido mismo de nación, como entre los tehuelches bonaerenses". 26

"Los indígenas que habitaron la región entre fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX fueron ganaderos altamente especializados en la cría y manutención de rodeos de ganado vacuno, caballar y ovino. Esta especialización dependió no sólo

²⁴ Correa, A. II Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del Siglo XIX. Op. cite. 1999: 9.

²⁵ Correa, A. II Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del Siglo XIX. Op. cite. 1999:11.

²⁶ Casamiquela, Rodolfo, Los pueblos indígenas. Ciencia Hoy, Vol.2 №7. Bs. As., 1990: 27-28.

de las características óptimas del medio para sustentar una biomasa animal relativamente amplia y variada, sino también de las oportunidades que brindaba el comercio de animales en pie en los mercados chilenos, y sus derivados de la talabartería en la campaña bonaerense. La actividad ganadera se realizaba siguiendo patrones ajustados a las condiciones de aguadas y pasturajes. La movilidad de los grupos indígenas y sus rodeos estaba estructurada en ciclos anuales bien determinados de veranada por las laderas de las sierras y valles interserranos e invernada por las planicies entre los arroyos y ríos de la llanura interserrana."²⁷

La hegemonía araucana llegará a su clímax, en pleno siglo XIX, cuando se establece en la región pampeana, el cacique Calfulcurá (Piedra Azul) proyectando su poderío hasta promediando el siglo.

Es Julio A. Roca, quien decide tomar posesión definitiva de las tierras al sur del río Colorado, organizando la "campaña del desierto", que tendrá como consecuencia el desplazamiento de diferentes parcialidades indias hacia tierras mas alejadas e inhóspitas, en el mejor de los casos, o la desarticulación y desaparición de otras. Esta campaña llega a su fin cuando el toqui Sayhueque se rinde en el año 1885.



Cacique Sayhueque. Sello Postal.

²⁷ Soria, L. La construcción de los ecosistemas de la pampa por parte de las sociedades indígenas. 1750-1820. Mar del Plata. V Jornadas de Sociedades Indígenas Pampeanas. 2003:40.

]

Los mapuches, a pesar de los acontecimientos, tuvieron mejor suerte, en relación con los pampas y tehuelches, (...) "más numerosos y con importantes núcleos en ultracordillera, han mantenido su identidad étnica y, limitadamente, su lengua."²⁸

La desaparición de los grupos aborígenes de nuestra región, es un caso más de los muchos que han ocurrido a lo largo de la historia de la humanidad. Sin embargo, esto no lo justifica y su análisis y comprensión deberían servir para evitar la repetición de los hechos.

Estos acontecimientos, suelen ser producto de la falta de conocimiento del "otro", de la no aceptación de la existencia de hábitos, costumbres, en síntesis, de culturas diferentes.

En la diversidad cultural radica la riqueza del hombre.



²⁸ Crivelli,E. Araucanos en las pampas. Todo es Historia, №323, 1994:30

GLOSARIO

- •AP: años antes del presente, considerado el año 1950 como inicio, por ser el año en que se calibro el método de C14.
 - •Bifacial Trabajo realizado en ambas caras de una pieza
- •Boleadora. Se refiere a un arma de guerra y de caza que consiste en una piedra de confección cuidadosa mediante pulimento, de distinto tamaño, de forma esférica (en cuyo caso presenta un surco) o conoidal, que se halla envuelta en un trozo de cuero y atada, por el surco o aprovechando el extremo apuntado del conoide, a una soga de cuero retorcido. La técnica de uso de la boleadora era un lanzamiento rápido para enredar a la presa. Una vez utilizada el arma, se la recuperaba, lo que la diferencia de las llamadas bolas perdidas que no tienen tanto pulimento y podían ser lanzadas manualmente o con honda.
- •Buril. Lasca en cuyo extremo se provoca un filo, generalmente transversal, o filos en ángulo diedro, mediante golpes que se denominan "golpe de buril" destinado a producir incisiones en materiales duros.
- •C14: Método de datación absoluta. El isótopo radioactivo del carbono, el carbono 14 se forma en la atmósfera continuamente, que junto con el carbono normal (C12), es incorporado por los seres vivos alcanzando una concentración de equilibrio conocida. Cuando los organismos mueren, su C14 se descompone gradualmente en C12 a un ritmo conocido, cada 5730 años disminuye a la mitad. Por lo tanto, midiendo la actividad residual, puede calcularse el tiempo transcurrido desde la muerte del organismo. El método funciona bien para muestras de hasta 70.000 años. Igualmente los resultados tienen un margen de error, por lo que las fechas se indican así: fecha +- error en años y se considera años Antes del Presente (AP) tomando como año inicial 1950 fecha en que se calibro el método.
 - •ca: alrededor, aproximadamente.
- •Cepillo. Instrumento con borde recto o convexo en lasca muy gruesa, se elabora generalmente sobre núcleos.
- •Cuchillo Instrumento con borde ligeramente aserrado, en ángulo agudo y con frente de uso amplio su "función de corte", se logra con un filo vivo o borde filoso, opuesto a un dorso que permita apoyar la mano al cortar, es un objeto de ciertas dimensiones (siendo más largo que ancho)



- •Lasca. Producto de talla cuya longitud máxima no supera el valor de dos anchos desprendida de otro mayor, núcleo, y que se distingue por tener bulbo, ondas, punto de impacto, etc.
- •Limace. instrumento lítico de espesor medio o grueso, cuyo filo es regular y se extiende por el perímetro de la pieza, la que tiene dos extremos que están aguzados y una cara inferior plana.
- •Mano. Instrumento activo utilizado para moler, se emplea siguiendo un movimiento horizontal sobre la parte inmóvil.
- •a) "mano de moler" (objeto pulido ,trabaja desplazándose sobre la cara superior de un metate, en la cual produce su concavidad); b) "mano de molino" (objeto que puede haber sido acondicionado a partir de rodados más o menos aplanados o esféricos usado con movimiento horizontal de vaivén era manejada desde sus extremos, generalmente sobre molinos planos; c) "mano de mortero" (de superficie plana, con un extremo activo como machacador). Estos objetos se relacionan con la molienda o el desmenuzamiento de vegetales u otros elementos.
- •Molino. Instrumento pasivo utilizado para moler manualmente por fricción, consistente en un bloque pétreo con una concavidad, sobre el cual se machacan o se muelen mediante fricción distintos elementos (vegetales, huesos, pigmentos, etc.)
- •Molino plano. Consiste en una especie de "tabla" de piedra con caras prolijamente alisadas, sobre la que se realizaba el trabajo de la molienda mediante manos de mortero alargadas, que se manejaban desde sus extremos con un movimiento de vaivén.
- •Mortero. Bloque de piedra con pequeñas concavidades picadas por el uso, el mortero se utiliza con machacadores.
- •Perforador. artefacto lítico que termina en punta, que perforan por rotación ,utilizado para perforar huesos, madera y/o cuero.
- •Pulidor. pequeños guijarros completamente pulidos que presentan estrías en cualquiera de sus caras.
- •Punta de proyectil. Se refiere a un grupo tipológico que responde a un orden funcional; artefacto bifacial retocado constituido por bordes convergentes rectilíneos, convexos o cóncavos, que se componen esencialmente de dos partes distintas; el limbo, que contiene a la punta y la parte fijada al mango, el pedúnculo.
- •Rabot. instrumento planoconvexo confeccionado sobre una lasca espesa, su función es la de desbastar.



- •Raedera. Artefacto hecho sobre lasca, lámina u hoja, con retoque continuo, plano o abrupto, escamado o no, en uno o más bordes, que presenta un filo cortante, recto, convexo o cóncavo, cuya función principal o genérica es la del corte por desgaste
- •Raspador Instrumento que se define por un borde convexo o ángulo de borde abrupto en frente de uso reducido, su función específica corresponde al raspado-presión, funciona como el cepillo y se define por una superficie ventral plana y la presencia de un dorso alto sin rebajar, que sirve para su manipulación, hecho sobre lasca, lámina u hoja, se intercala, por lo general, de acuerdo a sus diferencias y semejanzas, entre el cuchillo y el raspador
- •Talla. Trabajo de la piedra que consiste en obtener de un trozo de roca, mediante golpes dados con un percutor, fragmentos más pequeños; éstos pueden llamarse lascas (la longitud es aproximadamente igual al ancho) u hojas

BIBLIOGRAFIA

- Aldazabal Verónica, 1991. Arqueología de la costa central de Buenos Aires.
 Comparaciones con áreas vecinas. En: Boletín del Centro, 3:96-104. La Plata.
 Buenos Aires.
- Aldazabal Verónica, 1992. Resultados de una prospección arqueológica realizada en la Costa Central de la Provincia de Buenos Aires Palimpsesto 2:5-20
- Aldazabal Verónica. Reseña de las investigaciones arqueológicas en el Partido de Ayacucho. Inedito. Museo Histórico Regional Ayacucho.
- Aldazabal V. Cáceres M. Laura, 1999. Primeras observaciones arqueológicas en el sitio laguna La Colorada. Partido de Rauch. Provincia de Buenos Aires. En: XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. T. III. La Plata. Argentina.
- Aldazabal, V., Weiler, N. y Eugenio, E., 2004. Una perspectiva geoarqueológica para comprender la ocupación humana en la costa central de la provincia de Buenos Aires. En: Intersecciones Antropológicas, jan./dez., n° 5,:29-38.
- Bate, Felipe, 1986. El modo de producción cazador recolector o la economía del salvajismo. Boletín de Antropología Americana 13: 5-31. México.
- Cardozo de Oliveira, R. 1992. Etnicidad y estructura social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa Chata. México.
- \bullet Casamiquela, Rodolfo, 1990. Los pueblos indígenas. En: Ciencia Hoy, Vol.2 $N^{\circ}7.$ Buenos Aires
 - Castro Alicia, 1995. Análisis funcional del material lítico del sitio Pessi. MS
- Correa Analia, 1999. Relaciones fronterizas en las tierras del Monsalvo y Dolores, primera mitad del XIX. En: II Jornadas Regionales del Historia y Arqueología del Siglo XIX. Guamini, Buenos Aires.
- Correa Analia y Moreno Jorge, 2003. Liderazgo y conflicto en las jefaturas indias arauco-pampeanas (siglo XIX)
 En: V Jornadas de Sociedades Indígenas Pampeanas. Mar del Plata. Argentina
- \bullet Crivelli Montero, E., 1994. Araucanos en las Pampas. En: Todo es Historia N° 323. Buenos Aires.
- Crivelli Montero E., 1991. Malones: ¿saqueo o estrategia? El objetivo de las invasiones de 1780 y 1783 a la Frontera de Buenos Aires. En: Todo es Historia N° 283. Buenos Aires.

- Crivelli E., 1999. En: Nueva Historia de la Nación Argentina. 1 La Argentina
 Aborigen. Cap. 7 La región pampeana. Ed. Academia Nacional de Historia.
- Eugenio, E., Aladazabal, V., Crivelli, E. y Silveira, M. 1987-88. La cerámica del sitio Fortín Necochea- recolección de superficie. En: Paleoetnológica, 4:97-104. CAEA, Buenos Aires.
- Falkner, Thomas, 1957. Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur. Ed. Hachette. Buenos Aires.
- Fidalgo F., Meo Guzman, L., Politis,G., Salemme M.y Tonni, E.,1986. Investigaciones arqueológicas en el Sitio 2 de Arroyo Seco (Pdo. de Tres Arroyos, Pcia. de Buenos Aires, República Argentina) En: New Evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas. Center for the Study of Early Man. Alan Bryan Ed. Orono Maine.
- Flegenheimer Nora. 1980. Hallazgos de puntas "cola de pescado" en la provincia de Buenos Aires. En Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. T.XIV, N° 1, N.S. Buenos Aires.
- García, Pedro A., 1969. Diario de la Expedición de 1822 a los campos del sur de Buenos Aires desde Morón hasta la Sierra de la Ventana. En: Colección Pedro de Angelis. Ed. Plus Ultra.
- García, Pedro A., 1969. Nuevo Plan de Fronteras de la Provincia de Buenos Aires. En: Colección Pedro de Angelis. Vol. VIII. Ed. Plus Ultra
- Gómez Romero F., 1999. Sobre el arado: el pasado. Arqueología histórica en los alrededores del Fortín Miñana (1860-1869). Editorial Biblos Azul.

Hunter y Whitten, 1976. Enciclopedia of Anthropology. Harper and Row, New York.

- Madrid, P. y Politis, G., 1991. Estudios paleoambientales en la Región Pampeana: un enfoque multidisciplinario. Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Vol.1. Niemeyer H. Ed.
- Madrid, P. y Salemme, M., 1991. La ocupación tardía del Sitio 1 de la Laguna Tres Reyes, A. G. Chávez. Provincia de Buenos Aires. Boletín del Centro 3.
- •Madrazo, G., 1979. Los cazadores a larga distancia de la Región Pampeana. En: Prehistoria bonaerense. Año del Centenario de la Conquista del Desierto. Municipalidad de Olavarría. Buenos Aires.
- Mandrini, Raúl, 1987. Desarrollo de una sociedad indígena pastoril en el área interserrana bonaerense. En: ANUARIO del IEHS. Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires. Tandil.
- Mandrini, R., 1992. Indios y fronteras en el área pampeana (siglo XVI-XIX) balance y perspectivas. Anuario del IEHS



- Mandrini Raúl, 1993. Las transformaciones de la economía indígena bonaerense (ca. 1600-1820). En. Huellas de la Tierra. Mandrini, R. y Reguera, A. (compiladores).IEHS Tandil
- Mandrini, R., 1993. Guerra y Paz en la frontera bonaerense durante el siglo XVIII. En: Ciencia Hoy, Vol. 4, N° 23. Argentina.
- Mazzanti D., 1993. El Periodo Tardío en la arqueología bonaerense En: Huellas de la Tierra. Indios, agricultores y hacendados. Mandrini, R. y Reguera, A. (compiladores) IEHS. Tandil
- Mazzanti D., 1993. Control del ganado caballar a mediados del siglo XVIII en el territorio indio del sector oriental de las Serranías de Tandilla. En: Huellas de la Tierra. Mandrini, Ry Reguera, A. (compiladores) IEHS. Tandil
- Mazzanti, D., 2003. Territorialidad y sociedades indígenas durante los últimos 1000 años. En: V Jornadas de Sociedades Indígenas Pampeanas. Mar del Plata. Argentina.
- Mazzanti D. Quintana C.2001. Cueva Taxi: cazadores y recolectores de las sierras de Tandilla Oriental.Laboratorio de Arqueología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicación especial 1.
- Menghin, O. y Bórmida, M., 1950. Investigaciones prehistóricas en las cuevas de Tandilla (prov. de Buenos Aires). RUNA 3.
- Miotti L. y Salemme, M.,1999. Biodiversity, tazonomic richness and specialists-generalists during Late Pleistocene/Early Holocene times in Pampa and patagonia (Argentina, Southern South America). America. Quaternary Inernational 53-54:53-68
- Orquera.L. Piana, E. Y Sala, A., 1980. La antigüedad de la ocupación humana de la Gruta del Oro (Partido de Juárez, Provincia de Buenos Aires): un problema resuelto. Relaciones 14(1).
- Palermo Miguel A., 1988. La innovación agropecuaria entre los indígenas pampeano-patagónicos. Génesis y procesos. ANUARIO del IEHS, III. Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires. Tandil
- Palermo Miguel A., 1989. Indígenas en el mercado colonial. En: Ciencia Hoy, Vol. 1, N^{o} 4. Buenos Aires
- Politis Gustavo, 1984. Investigaciones arqueológicas en el área Interserrana. En: Etnia N° 32. Instituto de Investigaciones antropológicas. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce". Olavarria.
 - Politis G., 1989. ¿Quién mato al megaterio? Ciencia Hoy 1 (2):26-35.
- Politis G., Messineo. P. y Kaufmann C., 2004. El poblamiento temprano de las llanuras pampeanas de Argentina y Uruguay. En: Complutum, Vol. 15: 207-224. Universidad Complutense, Madrid. España.



- Salemme, M. ,1993. La ocupación humana en la región pampeana (sector bonaerense) durante el Holoceno. Un enfoque zooarqueológico. En: El Holoceno en la Argentina. CADINQUA.
- Sanchez Labrador, J. 1936. Los indios pampas-puelches-patagones. Viau y Zona Ediciones.
- Sarasola, Carlos M., 1993. Nuestros Paisanos los indios. Emece. Buenos Aires.
- Silverira Mario, 1993.10.000 años. Prehistoria. Etnohistoria e Historia del Partido de General Lamadrid. Asoc. Amigos Centro Cultural Lamadrid
- Slavsky, Leonor y Ceresole Gladis, 1983. Los Corrales de piedra de Tandil. En: Revista de Antropología, $N^{0}4$. Buenos Aires
- Soria, Luis J., 2003. La construcción de los ecosistemas de la pampa por parte de las sociedades indígenas.1750-1820. En: V Jornadas de Sociedades Indígenas Pampeanas. Mar del Plata. Argentina.
- Soria, J. Luis, Dulce, N., López, I. y Schamberger, C., 2006. Relaciones, conflictos y representaciones. El mundo indígena durante las invasiones inglesas. En: Proyecto del Bicentenario (1806-1810). Dirección General de Cultura y Educación, Instituto Superior de Formación Docente y Técnica Nº 70. Rauch. Buenos Aires. Argentina.
- Vignati, Milciades A., 1956. Una narración fiel de los peligros y desventuras que sobrellevó Isaac Morris. En: Viajeros, Obras y Documentos para el estudio del Hombre Americano. T.I. Ed. Coni.